

TERCER DOMINGO DE CUARESMA, CICLO B
GUIÓN LITÚRGICO MARZO 2018

MONICIÓN DE ENTRADA

En el tercer domingo de Cuaresma, nos reunimos para celebrar esta Santa Misa que nos sigue preparando para la gran Fiesta de la Pascua.

Después de la Alianza con Noé y con Moisés, que escuchábamos en los domingos anteriores, hoy llegamos a la que se considera la más importante del Antiguo Testamento: la Alianza que hizo Yahvé con su pueblo, por la mediación de Moisés, en el monte Sinaí, a la salida de Egipto. A esta se la llama "Antigua Alianza", o bien "la primera Alianza".

Al presentar las ofrendas junto con pan y vino, podemos hacer entrega en la colecta de nuestra limosna cuaresmal dedicada a la gente necesitada de la parroquia a través de Caritas.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Pedimos al Padre su misericordia ante nuestras debilidades y las necesidades que nos acechan. Pues el Señor no quiere nuestro mal, sino que nos convirtamos y vivamos:

- Para que la Iglesia, con acciones liberadoras y de servicio a los pobres, demuestre su amor a Dios en espíritu y en verdad. Oremos.
- Para que los esfuerzos por la paz y la justicia de tantos hombres y mujeres no queden baldíos. Oremos.
- Por las mujeres: para que su dignidad sea reconocida en la sociedad, en el trabajo y en la Iglesia. Oremos.
- Para que prestemos más atención a los templos vivos que son las personas que a los edificios de piedra. Oremos.
- Por los que se declaran cristianos públicamente y están en los puestos donde se toman las decisiones graves sobre la economía del mundo, para que siempre actúen como Dios nos pide: mirando justicia, la fraternidad y la preferencia por los más pobres. Oremos.
- Para que sepamos dar a Dios el culto que Él quiere con una vida entregada y de servicio. Oremos

Dios de bondad, escucha nuestras súplicas, que esperamos alcanzar por medio de la pasión de tu Hijo, Nuestro Señor Jesús, que vive y reina por los siglos de los siglos.

MONICIÓN ANTES DE LA COLECTA

El Señor no nos pide «cumplimientos», sino autenticidad. Y nos ama, nos perdona, confía en nosotros y nos espera. En este tiempo de conversión que significa la Cuaresma, la atención y el compromiso con los más pobres han de crecer también como actitudes que configuren la vida de nuestra comunidad parroquial y la de cada uno de nosotros. Como el Señor es generoso con nosotros, con nuestras pobreza y con nuestras debilidades, seamos también nosotros generosos en esta colecta, que una vez más será destinada a la labor de Caritas, con las personas y familias que llaman a nuestra puerta pidiéndonos ayuda.